

Las lombrices son unos gusanos muy pequeños y finos que se llaman oxiuros. Son muy frecuentes en todo el mundo. Cada año hay millones de niños, sobre todo, preescolares y escolares pequeños (de 3-6 años) que las tienen.

No se preocupe si su hijo tiene lombrices. No causan gran daño, solo picor. Su curación es muy fácil y rápida. Tampoco sufra pensando que es algo terrible y que demuestra suciedad y abandono.

Estos parásitos (oxiuros, enterobius vermiculares o simplemente “lombrices”) solo afectan a los humanos (no a los animales). La infección se adquiere al ingerir, sin darse cuenta, los huevos microscópicos de los mismos.

Los huevos de las lombrices, están en las manos de las personas que están infectadas (casi siempre en las uñas). Y en todos los objetos que pueda tocar con ellas: por ejemplo, juguetes, toallas, ropas de cama, alimentos, vajilla, vasos, superficie de pupitres, lavabos etc.

Cuando alguien se lleva a la boca los huevos, éstos llegan hasta el intestino delgado donde salen las larvas. Cuando llegan al intestino grueso, se hacen adultas y adquieren la forma que conocemos (blancas, finos, de 4-5 mm).

Uno o dos meses después de la infección, las hembras se reproducen y ponen huevos. El lugar que eligen para hacerlo son los márgenes del ano, casi siempre por la noche. Son muy pegajosos. Se adhieren a la piel de la zona produciendo irritación y un picor muy intenso que obliga al niño a rascarse. De esta forma los huevos pasan a dedos, manos, uñas, pijama, sábanas etc. Se diseminan por todo el hogar, sobre todo dormitorios y baños. Pueden contaminar objetos, alimentos, agua, piscinas, aulas o zonas de recreo. En el medio ambiente, los huevos son capaces de infectar durante dos a tres semanas.

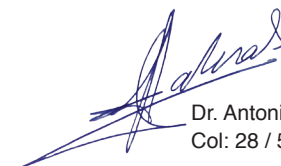
Ni los animales ni las golosinas están implicados en el contagio de las lombrices.

Los síntomas son:

- Los más frecuentes son el picor o prurito en la región anal. Es más fuerte por la noche. Puede producir irritabilidad, sueño intranquilo, pesadillas e incluso sonambulismo.
- Suele picar también en el área de los genitales, que se irritan e inflaman por el rascado. Alguna vez también hay sobreinfección de las pequeñas heridas que se hacen con las uñas.
- En las niñas pueden llegar a la vagina o a la uretra. Da lugar a irritación vaginal con picor, flujo o menos veces, molestias al orinar.
- Otros síntomas como dolor abdominal, falta de apetito, escasa ganancia de peso, cansancio, anemia, hiperactividad o rechinar de dientes (bruxismo) no son atribuibles a los oxiuros.

En algunas personas, sobre todo adultos, pueden no dar ningún tipo de molestia.

R
e
c
o
m
e
n
d
a
d
o
s
e
n
s



Se diagnostican por:

- La sospecha se plantea cuando aparece algún síntoma de los que hemos comentado. Hay que estar al tanto en niñas con infecciones genitales de repetición.
- Los oxiuros pueden ser vistos en la zona perianal. Son “pequeños hilos blancos” que se mueven, dos o tres horas después de que el niño se haya dormido. A veces también aparecen mezclados con las heces.
- En caso de que no se puedan ver, pueden buscarse los huevos en el microscopio. La recogida de la zona donde se depositan, se hace a primera hora de la mañana antes del lavado, con un trozo de celo transparente (Test de Graham); recoger muestra tres días.

El tratamiento es simple y eficaz. Hay varios medicamentos que eliminan a los gusanos adultos con una sola dosis. Pero ninguno destruye los huevos. Estos pueden reinfectar al propio niño y a toda su familia.

Por esta razón se debe repetir una segunda dosis dos semanas después y tratar a todos los convivientes en el hogar.

La idea tan extendida de que las lombrices son muy difíciles de destruir es falsa. Es derivada de las frecuentes reinfecciones por las manos del propio enfermo o sus allegados.

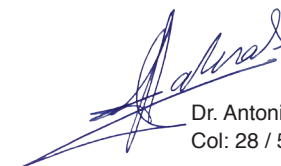
Recordad las dos dosis, tratad a toda la familia. Además hay que tener en cuenta:

- Las personas infectadas deben bañarse por las mañanas, con lo que se elimina una gran cantidad de huevos. Cambiar con frecuencia la ropa interior y la de la cama reduce la contaminación y el riesgo de reinfección.
- Los síntomas de irritación, picor e incluso vulvitis, se alivian con baños de agua templada y una crema suave

Prevenir:

Hay una serie de medidas para evitar la repetición e incluso la infección inicial:

- Lavado de manos, sobre todo después de ir al baño, antes de comer y lo más a menudo posible. Llevar las uñas muy cortitas y limpias (cepillo)
- Después del tratamiento farmacológico: lavar con agua caliente la ropa de cama y de baño que estuvo en contacto con el niño sin sacudirla antes, para que los huevos no pasen al aire y se depositen en superficies. No hace falta esterilizar juguetes ni demás objetos del colegio o del hogar. No se ha demostrado su eficacia.
- Usar pijamas cerrados para que no se rasquen y no pasen los huevos a las manos y a las ropas de cama.
- No hay por qué cambiar la dieta ni las actividades de su hijo si toma las medidas higiénicas recomendadas.



Si un niño parece que no está del todo bien o le hacen falta cuidados especiales que no se le pueden dar en la escuela infantil, el niño no debería ir.

A veces los padres necesitan dejar el niño en algún sitio para poder ir a trabajar. Por ello, a pesar de que le ven “regular” le llevan con la esperanza de que el niño mejore espontáneamente y que el niño pueda “aguantar” esas horas de escuela infantil sin ningún síntoma. Pero, si les hubiera sido posible, habrían optado por no mandarlo.

Enviar a un centro de cuidado infantil a un niño que no está bien no es bueno ni para él, ni para el resto de los niños.

R
e
c
o
m
e
n
d
a
c
i
o
n
e
s

Recomendaciones actuales sobre los motivos de exclusión de los niños de las escuelas infantiles.

Evitar los contagios

Los centros de educación infantil tienen que tratar de minimizar los contagios en los niños acogidos.

- Se debe comprobar que los niños siguen el calendario vacunal recomendado.
- Hacer una correcta limpieza de manos antes y después del cambio de pañales y de la preparación de los alimentos.
- Evitar que los niños enfermos vayan a la escuela infantil.
- Los cuidadores también deben estar bien vacunados y no tener enfermedades contagiosas.

EXCLUSION DE EI

En el caso de lombrices (oxiuros) hay que dar tratamiento a toda la familia, pero no es causa de exclusión de la escuela infantil.

El principal criterio para saber cuando hay que llevar o no al niño a la escuela infantil es el sentido común. Si ha pasado una mala noche, si ha tenido fiebre, si tiene diarrea, etc., cabe la posibilidad de que el niño no esté del todo bien. Por eso, no será conveniente que vaya al centro de educación infantil.



Dr. Antonio Salinas Pérez-Mosso
Col: 28 / 52097- 6